

ESPAÑA primera página

Arriba
13-II-77



YA podemos presumir los españoles de algo más que de futbolistas y toreros famosos. Ahora resulta que nuestros hombres —y mujeres, pero menos— políticos también salen en los periódicos extranjeros y hasta en primera página. Ahora resulta que nuestro proceso político, nuestros secuestros, los avances y la marcha atrás —que desean algunos— del famoso cambio español interesan a bastante gente por ahí afuera. Por lo menos eso dicen los corresponsales extranjeros que trabajan en nuestro país: «España es el país que más veces ha salido en lugar preferente en nuestros periódicos desde hace ya varios meses.» El aislamiento y la envidia han quedado atrás. Ahora los periodistas europeos y americanos, después de tanto silencio informativo, quieren saber todo, desde el teléfono particular de doña Carmen Díez de Rivera, hasta el número de pie de don Santiago Carrillo. Y la verdad, y según ellos, no encuentran ninguna dificultad, por parte de las fuentes oficiales, para llegar a la noticia. Todos consideran

que esta es una situación gratificante —la del momento español— para cualquier profesional de la información, y ninguno quiere abandonar su puesto a pesar de que hay muchos compatriotas que quieren sustituirlos. Ellos están contentos y nosotros también porque por fin la opinión pública mundial, y más concretamente la europea, puede llegar a sensibilizarse con nuestros problemas y conocer a nuestros políticos —Arelza abrió mucho camino—, a pesar de no estar todavía democráticamente elegidos, pero que no tienen nada que envidiar a los Giscard, Títos, Moros y Brandts. Para conocer directamente como ha subido el interés por nuestro país, hemos hablado con varios corresponsales de medios informativos europeos y americanos. François Pelou, de France Press; Harry Debelius, de «The Times»; Walter Haubrich, de «Frankfurter Allgemeine»; Armando Puente, de «Panorama», de Buenos Aires, y «Le Point», y Paolo Bugialli, de «Il Corriere della Sera», opinan así.

HAUBRICH: EN LA PRIMERA PAGINA

—Puedo decir que cuando llegué, hace siete años, había pocos corresponsales de mi país aquí. Yo fui el primer corresponsal exclusivo de un periódico alemán. Había colegas que escribían para varios periódicos. Ahora hay unos veinte corresponsales alemanes, dos cadenas de televisión con varias personas, otra cadena que va a montar en España otro equipo, radios, más periódicos. Esto demuestra el gran interés que despierta en estos momentos España en mi país. Yo me acuerdo que al principio, en los años 69 y 70, las noticias no abundaban, no hacía

falta enviar una crónica diaria, pero poco tiempo después, sí. Su país estaba al nivel informativo de Italia, aunque no llegaba al de Francia. Ahora le puedo decir que España es el país de Europa Occidental que más veces ha aparecido en la primera página de mi periódico, en los últimos quince meses. Esto se debe, en primer lugar, a la situación política, que despierta mucho interés. Y los detalles que más atraen a la opinión pública alemana son el paso de la dictadura a la democracia y las noticias sobre los partidos políticos. En muy poco tiempo han pasado aquí tantos acontecimientos como en otros países. España también interesa desde el punto de vista económico, ya que se espera su entrada en la Comunidad Económica Europea y, de rebote, ese interés político lleva consigo un mayor interés por temas culturales, artísticos que, claro, evidentemente, también hubieran interesado

sin este proceso político, pero que indudablemente se ha visto acelerado por él.

—Hace siete años, ¿les interesaba a usted y a los alemanes, España?

—A mí me interesaba mucho y, a pesar del silencio informativo, yo sabía que algo pasaba aquí; la evolución política no estaba en la superficie pero existía y eso es muy importante para un periodista. Mi trabajo entonces era mucho más difícil debido a ese silencio, claro. El mayor interés de los lectores se demuestra en que recibo muchas más cartas, más llamadas telefónicas —positivas y negativas—, algunos anónimos que me insultan, aunque esos también los recibirán ustedes. Pero ahora hay una mayor preparación en el lector alemán en cuanto al tema español. Antes, para un profesional, para mí, lo difícil era explicar España porque su estructura política no se parecía a ninguna de las de

"Fui el primer corresponsal exclusivo de un periódico alemán. Después de siete años hay unos veinte corresponsales alemanes, dos cadenas de TV, radios..."



Según los corresponsales, el nuestro es el país que más veces ha salido en los diarios extranjeros en lugar preferente, desde hace ya varios meses

Madrid es una de las plazas más solicitadas por los profesionales

Los corresponsales coinciden en señalar que ahora las facilidades informativas son mayores

WALTER HAUBRICH
(«Frankfurter Allgemeine»)

"Los detalles que más atraen a la opinión pública alemana son el paso a la democracia y las noticias sobre partidos políticos"

HARRY DEBELIUS
(«Frankfurter Allgemeine»)

DEBELIUS:

«ESPAÑA, LA "VELETTE"»

—Desde la muerte de Franco Inglaterra ha mirado muy detenidamente a España y como allí, igual que aquí, existe una tendencia a pensar con mentalidad de los años treinta, muchos esperaban grandes acontecimientos bélicos. Ahora se ha visto que ese no va a ser el camino de España y entonces la opinión pública inglesa, los medios de comunicación, sienten mucho más interés por este cambio, casi único, que pretende seguir España bajo el Rey, un cambio que constituye una evolución completa, no una revolución. En estos momentos los periódicos ingleses dedican más atención a España que a cualquier otro país. Es la «velette» de los temas informativos.

—¿Cómo ha evolucionado ese interés por los temas españoles?

—Evidentemente ha cambiado muchísimo, porque en el 69 y antes, cuando yo era corresponsal de UPI y de la ABC, todavía estábamos en una época de restricciones informativas, la Prensa extranjera no ha sufrido tanto como la española, pero de cuando en cuando se echaba a un corresponsal, así que debíamos tener cuidado en decir la verdad y que no nos pusieran en la frontera. Ahora, en cambio, podemos informar más y mejor; nuestras fuentes de información están más abiertas, aunque deseáramos una mayor franqueza, por ejemplo, que el Ejército tenga un portavoz en vez de obligarnos a escribir cartas a la hora de pedir cualquier información. Y para un profesional como yo es muy satisfactorio tener noticias todos los días. Los temas políticos, en base al momento que vive España, ocupan toda mi información, ya que no tengo tiempo de tocar otras cuestiones.

—¿Cuántos corresponsales ingleses trabajan en España?

—A excepción de algunos enviados especiales y colaboradores, seremos aproximadamente unas quince personas los trabajadores ingleses de Prensa, Radio y Televisión.

"En Inglaterra muchos esperaban grandes acontecimientos bélicos. Ahora se ha visto que éste no va a ser el camino de España y se siente mucho más interés por este cambio, casi único"

Europa Occidental y los lectores medios entonces tenían esas ideas políticas que predominaban en Europa, aunque en mi país todavía había muchas personas que se acordaban de lo que era una dictadura. Por eso antes de escribir sobre España había primero que explicarlo. Esto ahora es más fácil.

—¿Cuáles son los temas españoles más atractivos, informativamente hablando?

—Ahora se informa bastante más sobre grupos políticos de izquierda y centro que de derechos. Estos existían antes y estaban tolerados. Los otros sectores son muy nuevos. En Alemania interesan preferentemente los que siguen una línea paralela con los partidos potentes alemanes, como el PSOE. Los demócrata-cristianos también han despertado mucho interés en mi país. Otro partido político español que interesa a los

alemanes es el comunista, ya que aunque allí dicho partido no está representado, se sigue muy de cerca el tema del eurocomunismo, y siendo el Partido Comunista Español uno de los que proclaman más esta tendencia, casi todas sus declaraciones ideológicas interesan, igual que las del Partido Comunista Italiano. Los medios informativos también tocan preferentemente la vida de las personas que en la época anterior tenían puestos importantes.

—En estos momentos, y profesionalmente, ¿le sigue interesando España?

—Yo quiero vivir aquí este proceso político y no me gustaría nada cambiar de país. Hay otros compañeros míos en el periódico que también quisieran estar en mi lugar. A pesar de los últimos sucesos, yo soy optimista en cuanto a la conclusión feliz del proceso democrático español.



Walter Haubrich

ESPAÑA primera página



François Pelou

PELOU: «UNO DE LOS PERIODOS MAS EXCITANTES»

—Yo llegué aquí cuando asesinaron a Carrero Blanco, momento al que sucedió un periodo calmo, poco activo, un periodo típico en el que no había noticias, sólo las referidas a los círculos oficiales. Con la primera enfermedad de Franco empezó el trabajo y con la apertura del 12 de febrero de Arias

"Estamos en un periodo similar a la ofensiva del Tet en Vietnam; no es que existan los mismos peligros, es que la intensidad informativa es la misma"

Navarro las cosas comenzaron a cambiar.

La enfermedad de Franco fue el acontecimiento mundial de máxima importancia; no tuvimos vacaciones. Ahora, con los acontecimientos de la última semana de enero, estamos en un periodo similar a la ofensiva del «Tet» en Vietnam, no es que existan los mismos peligros, pero la intensidad informativa es la misma. El mundo entero está interesado por lo que pasa en España, y Europa más. La opinión pública mundial —recibimos unas cinco llamadas diarias a la agencia, de diferentes países, pidiendo noticias de España— después de sospechar que nada iba a cambiar, admite ahora el hecho democrático en España y admite también la «inteligencia política» del Rey y de Suárez. La muerte de los abogados y los policías preocupó a todo el mundo; la actividad informativa en la France Press fue enorme, ante lo que se consideraba una provocación al proceso democrático.

—¿Qué evolución ha sufrido en el mundo el interés por los temas españoles?

—En la época franquista en España no había noticias. España estaba aislada. Los corresponsales extranjeros encontraron dificultades y críticas. Ahora no hay una sola persona del mundo oficial que en los últimos meses nos haya dicho algo. Cooperan con nosotros, aunque deseáramos más facilidades. A partir de la muerte de Franco, el interés informativo por España va aumentando. Yo pedí más ayuda a la agencia y me enviaron dos corresponsales franceses y cuatro españoles. España ha sido tema de primera página en los medios de información extranjeros desde entonces. El papel de España dentro de Europa es primordial y espero que sea mayor a partir de su ingreso en el Mercado Común.

—¿Y se siente atraído profesionalmente por nuestro proceso político?

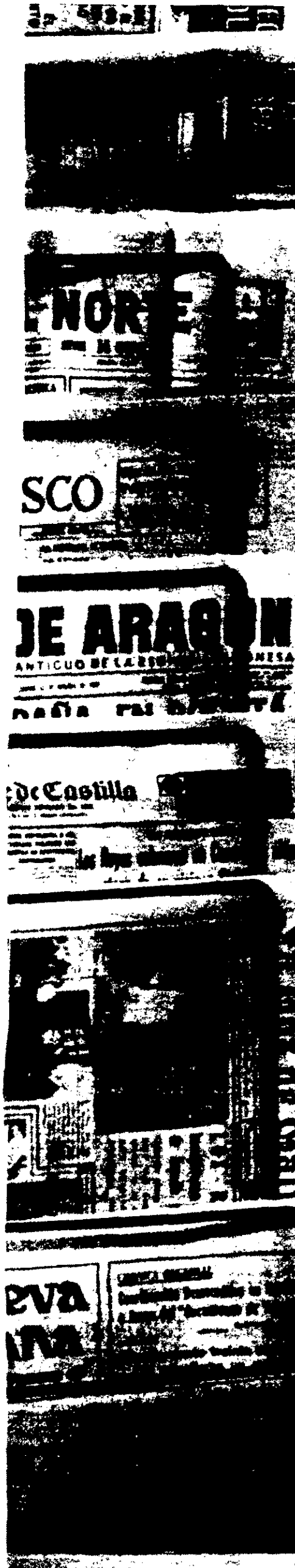
—Sí, me interesa seguir aquí porque considero que este es uno de los periodos más excitantes de la historia de España y tengo la certeza de que acabará bien. Yo no sabía cómo iba a terminar el drama vietnamita, pero en el caso de su país no tengo ninguna duda.

PUENTE:

«ESPAÑA HA SIDO DIFERENTE»

Desde 1936, es decir, desde hace más de cuarenta años, España ha sido diferente. Ha provocado violentas pasiones, ha dividido la opinión mundial. A la muerte de Franco, los lectores de todo el mundo, que conservaban esclerotizado los esquemas de la guerra civil, se preguntaron, ¿y ahora qué va a pasar en España?, creyendo que se había cerrado un paréntesis y la historia se reanudaba donde había concluido para ellos. De ahí el interés despertado por el proceso español y también las tesis catastróficas en las que creyeron casi todos





"La España de 1977 no es la misma que la de 1939; ha cambiado por obra del pueblo español y de Franco"

"Más que de argentinización, el proceso político español es de italianización"

"La opinión pública mundial resalta ahora la inteligencia política del Rey y de Suárez"

ARMANDO PUENTE
(«Panorama» y «Le Point»)

"España es en Inglaterra la vedette de los temas informativos"

FRANÇOIS PELOU
(«France Press»)



Armando Puente

Pero durante cuarenta años España no había estado inmóvil, porque el inmovilismo no existe en la historia. La URSS no era la misma en 1924, a la muerte de Lenin, que en 1953, a la muerte de Stalin: ha-

bía cambiado por obra del pueblo soviético y de Jose Stalin. La España de 1977 no es la misma que la de 1939: ha cambiado por obra del pueblo español y de Franco.

Claro que decir esto así es ir contra corriente. A los lectores les gustan las ideas simples, las películas del Oeste, con sus cowboys buenos y sus indios malos. He aquí el problema para el corresponsal, que debe contar lo que ocurre y no lo que los lectores desean que esté ocurriendo. Porque lo que está sucediendo en España es algo más complicado que una película con malos (los del bunker) y buenos (los demócratas). Y si no, mirad: por los consejos de administración los conoceréis.

Ahora, por ejemplo, se habla del peligro de «argentinización» del proceso político español. Otro tópico. Sin embargo, la España de hoy, con una clase media creada en esos largos y duros cuarenta años, con una clase obrera que es europea, que tiene mentalidad europea y hábitos de consumo europeos, no es ni se parece a la República Argentina. Mejor habría que hablar de «italianización». Los secuestros y asesinatos de las últimas semanas no pueden compararse a los siete mil muertos y los centenares de secuestros de la guerra de guerrillas argentina. Sí, en cambio, a los registrados en Milán, en Roma o en Sicilia, con sus falsas «pistas rojas» que son, finalmente, obra de «tramas negras», y de ocultas ramificaciones en los «servicios». Argentina no tiene un problema regional, pero Italia, como España, sí: Italia, como España, tiene sus casos Lockheed. España e Italia están en el Mediterráneo y en el Occidente de Europa y Argentina está en el continente americano, el que desde el reparto de Yalta pertenece hegemónicamente a un imperio. Aquel que tiene su frontera con el otro en Berlín, con el otro y sus zonas de litigio, una de ellas en el Mediterráneo.

BUGIALLI:

«UNA CAJA DE RESONANCIAS»

—En los casi cuatro años que llevo en España han cambiado mucho las cosas, yo diría que en sólo un año se han producido variantes importantes en cuanto a la información se refiere. Todavía con Arias existía cierto desconcierto, pero desde que llegó Suárez nuestro trabajo es distinto. Antes, ni nosotros ni, por consiguiente, los lectores de nuestro país pudimos conocer a ningún Ministro español, casi ni nos podíamos mover a nivel de subsecretario. También en nuestro trabajo teníamos muchas dificultades, las críticas que hacíamos al país se consideraban siempre má-lévolas y se producía el secuestro. Ahora hablamos con todos, nos

BUGIALLI
(«Corriere de la Sera»)

"En los últimos seis meses han aparecido en periódicos europeos más políticos españoles que en toda la larga etapa anterior"

"A los lectores italianos les interesa ahora cualquier noticia procedente de España"

escuchan, nos informan y las críticas se consideran constructivas. Antes, España estaba cerrada para todo, pero en los últimos seis meses han aparecido en periódicos europeos más políticos españoles que en toda la larga etapa anterior. La máxima gloria de España en el exterior fue el Real Madrid. Los europeos sólo conocían esa embajada deportiva, a la que desvinculaban por completo de todo poder político; en cambio, ahora recibo montones de cartas de lectores italianos que expresan su esperanza en la democracia española, aunque no quieren que llegue a los excesos de Italia. La verdad es que Europa nunca ha rechazado a España; Europa sólo tenía algo contra el Régimen, no contra el pueblo español, y en estos momentos, a la vista de su proceso político, España es la caja de resonancias mayor de Europa.

A los lectores italianos les interesa ahora cualquier noticia procedente de España, fundamentalmente las políticas y económicas; además, a los profesionales no nos da tiempo a informar de otra cosa. España e Italia tienen una historia paralela; a nosotros, los primeros pasos españoles hacia la democracia nos hacen retroceder en nuestra propia historia, por eso quizá estemos más capacitados para comprender los problemas españoles. A mí, profesionalmente, me fascina vivir este momento político, y es lo que esperaba desde mi llegada como corresponsal. Junto a mí, permanecen en España dos periodistas italianos más de la agencia Ansa y un equipo de la RAI, pero hasta hace menos de una semana había aquí hasta dieciocho periodistas italianos.